

TRANSCRIPCIÓN MINISTRO – INTERVENCIÓN EN 'DIÁLOGO POR EL FUTURO DE LA PROSPERIDAD' ORGANIZADO POR TALENTO POR EL FUTURO

Sede de la Fundación Bertelsmann, Madrid

P: La primera pregunta, que es aquella que da nombre al diálogo. ¿Y me gustaría preguntaros a todos, vosotros cómo veis ese futuro de la prosperidad? Empezamos con el ministro Carlos Cuerpos, ¿nos puedes contar cómo ves la prosperidad no solo de España, sino en general?

Ministro: Muchas gracias por la invitación. Es siempre un placer tener este tipo de diálogos, que ellos son mucho más útiles que siempre monólogos o intervenciones por mi parte, así que deseando tener ese intercambio de preguntas.

Pero es bueno empezar con esta pregunta abierta y permitidme que me explaye un pelín, me vais a permitir. Yo creo que es importante.

En cierto modo sí que estamos viendo, y estoy de acuerdo con el diagnóstico inicial, que parece haber una cierta desconexión entre lo que son los indicadores tradicionales de prosperidad y el sentimiento de cierta parte de la ciudadanía.

Estamos acostumbrados a medir la prosperidad no solo con el crecimiento o con nuestro PIB, sino incluso con el mercado de trabajo, nuevos empleos y ocupaciones. O también, si vamos

más allá, con indicadores de desigualdad, de reducción de pobreza, entre otros. Y estos indicadores estamos viendo que están evolucionando de manera significativa en la dirección correcta.

Pero, sin embargo, coexisten con un sentimiento de la ciudadanía donde todavía hay ciertos huecos que colmar y un cierto pesimismo que está instalado. Y ese pesimismo no solo es en España, es en general en las economías avanzadas, y genera un sentimiento de cierto modo de inseguridad económica o de incertidumbre económica que tenemos que combatir.

Esta incertidumbre económica lleva a la desafección con respecto a la política, a las instituciones en general. Y supone, si lo aterrizamos, un elemento de incertidumbre y preocupación con respecto a los salarios, con respecto a la evolución de los precios, por supuesto el acceso a la vivienda, el acceso a otro tipo de bienes esenciales como pueda ser la educación o la sanidad.

Y todo esto, se traduce en esa inseguridad económica que al final tiene dos componentes, que son los dos muy importantes. Primero, que creemos que la probabilidad de que tengamos un evento negativo es alta. En segundo lugar, que si esto ocurre, pensamos que no vamos a ser capaces de afrontarlo en nuestras condiciones actuales.

Y esto, acaba chocando de manera frontal con ese sentimiento, esa expectativa de prosperidad que tenemos asociada al

Estado de bienestar que viene con las democracias. Y por lo tanto acaba generando el auge de lo que estamos viendo, de opciones más populistas y de extremismos, en particular opciones de extrema derecha en toda Europa y en todo el mundo occidental.

¿Cómo hacemos, y voy aterrizando ya, para en este contexto pensar en la prosperidad del futuro, que es lo que nos ocupa y lo que nos preocupa? Al final lo que tenemos es que conseguir reducir esa inseguridad, disminuirla.

¿Cómo la reducimos? Siendo capaces de afrontar estos riesgos. Gestionando el riesgo, porque al fin y al cabo lo que hemos vivido en los últimos 15 años, que para las generaciones más jóvenes son un gran porcentaje de su vida, es que hemos vivido crisis que sucedían cada una de ellas cada 100, cada 50 o cada 40 años.

Desde la crisis financiera, de la cual en muchos sentidos nos estamos recuperando todavía, una pandemia, precios por encima de los dos dígitos, una guerra a los pies de Europa. Podemos seguir así. Y esto ha generado esta situación.

¿Cómo conseguimos, por lo tanto, gestionar estos riesgos y generar esa prosperidad futura? Aquí me vais a permitir que juegue un poco con un acrónimo para que os acordéis de cuál es la receta que tenemos en mente nosotros, y lo conseguimos haciéndolo con ARTE. Y me vais a permitir la broma en este caso, porque tenemos que conseguir anticiparnos a la llegada y al impacto de estos eventos. ¿Cómo lo hacemos? Generando un

modelo de crecimiento diversificado, equilibrado, que nos permita responder de la manera más ágil a estos shocks y no estar sobrerreaccionando a lo que pueda venir, en particular desde fuera, y aumentar nuestro crecimiento potencial. Invirtiendo sobre todo en nuestro capital humano, pero también en materias intangibles. Siendo capaces, por lo tanto, de aumentar el valor añadido de lo que hacemos. Aumentar el tamaño de estas empresas que atraen a trabajadores más cualificados, que se pueden permitir mayores salarios, un cierto círculo virtuoso. Esta es la A.

Pero luego tenemos que atender a la R, que es la de redistribuir. Efectivamente, ser capaces de que este crecimiento tenga un cierto propósito, que contribuya a cerrar brechas existentes.

Hay brechas en muchos ámbitos. La de género es una, pero tenemos por supuesto una brecha a nivel regional. España es un país muy dual en muchos sentidos, en cuanto a productividad, a capacidades, a oportunidades. También entre las urbes y lo que es el cinturón alrededor, con un enorme reto, que es el reto demográfico.

Y aquí, por supuesto, avanzar con medidas desde la subida del salario mínimo interprofesional, que tiene un efecto particularmente significativo en jóvenes y en mujeres, hasta el ingreso mínimo vital. Generar oportunidades, esa creación de empleo que es, en primera instancia, el primer elemento de cara a reducir las desigualdades. España es el tercer país donde más

se ha reducido el riesgo de pobreza en los últimos años, por ejemplo.

Seguimos avanzando. Llegamos a la T, que es la de transformar estos riesgos en oportunidades. Estamos hablando, por ejemplo, del riesgo climático, ser capaces de, a través de la apuesta que está haciendo España en energía renovable. Una apuesta por una economía verde, transformar este enorme riesgo a futuro en una oportunidad en cuanto a reducir nuestra dependencia de otros Estados, de otros países, en materia energética. Pero también generar atracción de inversión.

Está llegando muchísima inversión a España en materia de energía renovable. De hecho, entre 2018 y este tercer trimestre de 2025 somos el segundo país del mundo donde más proyectos nuevos en materia de energías renovables están comenzando. Esto, desde luego, es consecuencia de esta apuesta por una economía verde, transformando este reto en una oportunidad.

Podemos hablar de la IA, podemos hablar de los retos, de los riesgos políticos, lo que queráis.

Y luego la última, la E, que es Europa. Yo creo que no podemos entender una prosperidad a futuro para España sin hablar de Europa y sin hablar de la necesidad de avanzar en una Europa cada vez más integrada. Europa nos protege, Europa nos da

escala, nos permite compartir valores, compartir prioridades con 450 millones de personas, y nos hace más fuertes.

Y por lo tanto, a través de este enfoque, haciéndolo con ARTE, yo creo que podemos pensar en un futuro con prosperidad.

-- PREGUNTAS ASISTENTES Y REDES ---

P: El acuerdo con Mercosur promete prosperidad, es la narrativa principal. Sin embargo estamos notando trabajadores del sector primario que pueda provocar más desigualdad y puedan verse afectados. ¿Cómo valoráis el acuerdo, cómo lo podemos mejorar y cómo contestaríais a estas personas que están preocupadas?

Ministro: Yo soy un enorme defensor del acuerdo de Mercosur, porque creo que supone un elemento positivo para la prosperidad en ambas partes del acuerdo, tanto en Latinoamérica como en la Unión Europea.

Creo que para España, en particular, hay un factor positivo adicional. Siendo España siempre, afortunadamente, ese vínculo entre América y Europa. Somos el principal inversor o el segundo inversor en tres de estos cuatro países. Es decir, que nuestras empresas están ya presentes allí y podrán verse beneficiadas. Somos uno de los principales agentes

comerciales con países de Mercosur, que recordemos que incluye a países tan importantes como Brasil o Argentina.

Entonces creo que hay que, de nuevo, intentar aterrizar la realidad, intentar ser capaces de explicar la realidad de lo que hay detrás de este acuerdo para tranquilizar y dar ese mensaje de confianza de lo que viene con Mercosur.

Y dejadme que lo aterrice también en distintas dimensiones. De inicio, lo que supone este tipo de acuerdos es que se reducen las barreras entre ambas partes, entre la Unión Europea y Mercosur. Aquí esta reducción de barreras supone, de inicio o de saque, un ahorro en costes de aranceles para las empresas europeas en torno a 4.000 millones. Esto para empezar.

Esto, evidentemente, se traslada además en una mayor capacidad de exportar de industrias, entre ellas la industria agroalimentaria.

Por ejemplo, sectores que se ven particularmente afectados por los aranceles de Estados Unidos, como el aceite de oliva o el vino, que son sectores clave para nosotros, van a ser de los más favorecidos por el acuerdo con Mercosur, con algunas estimaciones de incremento de sus exportaciones a la zona en torno al 40 o 50%.

Esto para empezar, y centrándome en el sector que tú comentabas.

Luego hay algunas preocupaciones con respecto a la entrada de productos y al efecto que esto pueda tener. Pues bien, hay dos elementos aquí.

Uno, son los criterios o requisitos en materia de normativa de seguridad, sanidad, etcétera, que se mantienen en frontera. No es que de repente vayamos a rebajar y haya productos de dos tipos de calidades que vayan a entrar.

Y otro es que puedan llegar productos que compitan directamente con nuestro sector y que lleguen en tal cantidad que hagan que, en este caso, empresas europeas, por ejemplo en el ámbito de la ganadería, puedan perder cuota y puedan verse afectadas.

En estos casos lo que se hace es poner cuotas. Es decir, en el caso, por ejemplo, de la carne de vacuno, Argentina es una potencia exportadora a nivel mundial, pues que haya un límite a lo que se puede importar por parte de la Unión Europea.

Yo aquí siempre recuerdo un ejemplo, porque para mí es muy gráfico. Solo se podrá importar un filete por persona por año. Es decir, dentro de lo que es un tipo de acuerdos, pues esta cuota -es un filete grande para mí o para Andrea a lo mejor no tan grande, son 300 gramos si no recuerdo mal-, pero de nuevo es una forma muy visual de ver que no va a haber una llegada masiva de producto.

En cualquier caso, además, hay una previsión de que si se ve afectado el mercado doméstico, hay unas cláusulas de salvaguardia que se llaman, que saltan y hacen que se reduzca y que, por tanto, se pueda impedir esa llegada para proteger a nuestros agricultores y a nuestros ganaderos.

Por lo tanto, de nuevo, hay que contarlo, hay que prevenir esta sensación de desconfianza y, al contrario, aprovechar esta oportunidad que se abre. Porque más allá del ámbito comercial, que es el ámbito que nos llevó a empezar esta negociación hace 25 años, hoy día este acuerdo adquiere una mayor relevancia cuando pensamos precisamente en el contexto en el que estamos a nivel geopolítico.

Y en la importancia de conectar Europa con América Latina en el ámbito comercial y en el ámbito de acceso a recursos clave para, por ejemplo, todos los elementos de la cadena de valor de la digitalización, con minerales o tierras raras. La importancia de tener un socio político como Mercosur en estos momentos es casi incluso mayor que el propio acuerdo comercial.

Y además yo creo que es una señal. Es una señal de que haciendo las cosas, y vuelvo a mi punto inicial, con esos valores o principios que son genuinamente europeos, de derecho internacional, proteger el multilateralismo, entrar en acuerdos que supongan una mejora para ambas partes y no imponiendo, pues que esto también funciona y que puede generar un elemento de prosperidad en ambas partes.

Esto para mí, en estos momentos, es casi lo más importante.

***P:** España tiene una ventaja enorme con las renovables para ganar competitividad industrial, pero el cuello de botella es la red. La autopista eléctrica no llega, la energía no llega. El Banco de España estima que cada megavatio invertido en*

redes puede arrastrar unos 10 millones de euros en inversión. Si refuerzas redes puedes desbloquear mucha inversión, ¿qué puedes hacer en este momento. desde vuestro ámbito, qué podéis hacer para traer a nuestro país las inversiones en redes eléctricas y asegurar que la industria pueda conectarse y crecer aquí y no se nos escape la inversión?

Ministro: Para mí esta pregunta me permite, ya lo he anticipado en mi intervención inicial, hacer mención a uno de los vectores clave de política económica. Porque yo lo llevo a mi terreno y la política eléctrica tiene un ámbito claro de política económica.

La apuesta por incrementar la presencia de renovables en el mix, en la producción de electricidad de España es clara, es indudable y es imparable. Somos, diríamos, un país de sol y viento y, por lo tanto, tenemos que aprovechar estos recursos para ser capaces de seguir creciendo en independencia energética, en seguridad en este ámbito y transformarlo en un vector de competitividad.

Efectivamente, estoy totalmente de acuerdo. Entre otras cosas, porque contribuye, a través de la reducción de los costes para nuestras empresas, a la atracción, a la llegada de inversión. He dado antes el dato de que somos el segundo país que más proyectos nuevos tener de inversión en el mundo en el ámbito de la energía renovable, pero esto viene de la mano de otras inversiones en otros ámbitos. Si miramos inversión en

digitalización o en IA, somos el cuarto del mundo. Toda esta atracción de inversión viene de la base de esta apuesta.

Pero, claro, como siempre pasa, cuando tienes éxito con un elemento, tienes que cuidar que no haya cuellos de botella para seguir siendo capaz de absorber, en este caso, la demanda que tenemos de acceso a la red, por parte de proyectos industriales. Y ahí la necesidad de aumentar, y esto es el plan también por parte del Ministerio de Transición Ecológica, de aumentar la inversión en redes para no dejar atrás ningún proyecto industrial de generación de valor en España que quiera instalarse. Esto para mí es muy importante.

Luego tiene otro elemento esencial esta apuesta por las energías renovables, que me gustaría comentar, y es el punto de cohesión territorial que permite. ¿Por qué? Porque la presencia de energía renovable a lo largo y ancho de todo el territorio lo que permite es el efecto de plug-in, es decir, que haya industrias que vayan a enchufarse directamente allí donde es más barata esta energía, donde se está produciendo. Que pueden ser regiones donde normalmente no esperamos proyectos industriales, como por ejemplo en Extremadura, que es mi región y yo me lo llevo aquí a mi terreno.

Y esto de nuevo se capacita o surge gracias a esta apuesta por las energías renovables. Con lo cual, doblar esta apuesta hacia adelante para seguir haciendo de España en este caso un hub de competitividad y de atracción de inversión.

P: Primero quería empezar diciendo que gracias a que estamos aquí en parte por Talento por el Futuro, quiero decir que somos un país donde hay muchísimos jóvenes talentosos con una muy buena formación, pero sin embargo, emprender en este país para los jóvenes es algo bastante complicado. Y podemos ver cómo los jóvenes ya no solo se van fuera de España para buscar un trabajo en empresas, sino que también se van fuera de España para emprender y para crear allí sus propias empresas. Por ejemplo, en Eslovenia es un país donde la presión fiscal es menor y por lo tanto muchos españoles están yendo allí a construir sus empresas. Me gustaría preguntar qué es lo que está fallando en el sistema para que los jóvenes se vayan y no creen aquí en sus empresas, no desarrollen sus ideas porque el talento está. Y qué cambios hay que hacer en este sistema para que esos jóvenes puedan prosperar aquí en nuestro país.

Ministro: Me encanta la pregunta, la verdad. Porque justo no vais a creer, pero esta tarde antes de venir aquí teníamos una reunión interna precisamente mirando el diagnóstico del emprendimiento de jóvenes. Porque los datos de emprendimiento en general en España están por debajo de otros países de nuestro entorno y aún más si miramos la situación de los jóvenes.

Evidentemente no es ni falta de idea, ni falta de talento. Al contrario, allá donde vamos hay un reconocimiento explícito del

talento de los trabajadores españoles que van o que emigran en este caso o que buscan oportunidades en otros sitios.

Por lo tanto aquí la gran pregunta es si hay un elemento cultural detrás. Que para mí al final todo lo cultural tiene que ver con los incentivos o en este caso con la presencia de referentes o de centros que permitan seguir una trayectoria y que hay una barrera ahí que romper. Y luego hay otro elemento asociado a la aversión al riesgo o a la capacidad de tener potencia o músculo financiero para emprender. Que esto, evidentemente para los jóvenes, más que para las generaciones anteriores que ya han acumulado cierta riqueza, puede suponer una trampa que les impida emprender porque son capaces de generarlo o porque no tienen acceso a través de sus padres o de otras capacidades a este colchón que les permite hacerlo sin riesgo.

Y aquí yo creo que hay un rol para el Estado muy claro de proteger y dar un seguro a los jóvenes para que puedan emprender con menor riesgo y por lo tanto sin miedo a que pueda tener que haber una segunda oportunidad porque la primera, por la razón que sea, sea simplemente una oportunidad de aprendizaje, no de éxito.

Porque al final lo que vemos en los datos es que normalmente el emprendedor que tiene éxito, con excepciones por supuesto, suele ser aquel que ha pasado por alguna experiencia previa en la cual lo que ha hecho ha sido aprender de sus errores.

Pero luego efectivamente hay otro ámbito en el cual nosotros podemos ayudar y es simplificar o facilitarle la vida a los emprendedores. Y en eso estamos.

Hay un gran proyecto que estamos llevando a cabo ahora mismo, que es intentar generar para las empresas y los emprendedores algo parecido a un ChatGPT, podríamos decirlo, o una marca de proveedores de modelos de lenguaje de IA para empresas. De tal forma que yo no necesito saber si el Ministerio de Industria tiene una ayuda específica, sino que sepa adónde tengo que y haga preguntas. Yo diga "soy de tal región, tengo una idea para emprender en este ámbito, cómo puedo hacerlo". Y de manera natural por la información que nosotros vamos volcando sobre la realidad, los instrumentos que están a disposición, se vaya desplegando cuál es la estrategia para seguir. De tal forma que reduces esa barrera de entrada también y podemos fomentar que estas capacidades y que estas ideas se lleven a cabo.

[...]

Yo diría que es posible de las dos formas. De hecho, por apuntar, ya que hablabas de las startups, en los últimos si no recuerdo mal tres años el crecimiento de startups ha estado entre los más mayores a nivel europeo. Es decir, el ecosistema está creciendo muy rápidamente. Pero es verdad que hay lugar y hay espacio en el ámbito de emprendimiento de las cooperativas.

De hech, para mí hay un ámbito en el cual la contribución de esta herramienta, este formato puede ser o está siendo útil, es por ejemplo para el relevo generacional. Hay muchos negocios donde no existe, por la razón que sea y son negocios viables que pueden seguir adelante, donde al final la solución a la que se llega o a la que se puede llegar es que sean los trabajadores los que se hacen cargo del propio negocio a través de de un instrumento cooperativo. La idea es que existan suficientes espacios, suficientes posibilidades para dar salida a todas estas oportunidades.

***P:** Mi pregunta venía relacionada por la noticia de la semana pasada en la que España ya había superado a México con el crecimiento. Es una noticia buena, enhorabuena, pero al final viene acompañado con que los ricos cada vez son más ricos. Entonces también mi pregunta no deja de ser si es necesario seguir creciendo e implementar un modelo económico que no es sostenible o si tenemos que poner el foco en la redistribución de la riqueza y cómo se está haciendo ya. Porque al final a los ciudadanos de a pie y especialmente no no está llegando, con varios cuellos de vivienda como por ejemplo el de la vivienda.*

Ministro: Es la pregunta clave, yo creo en estos momentos. Es esa desconexión que parece haber a veces entre las cifras que

van saliendo y la sensación que podemos tener a nivel a nivel micro, a nivel individual.

Y yo creo que hay que ser conscientes de que las dos cosas son incompatibles en cierto modo. El crecimiento y el estar liderando ahora mismo entre los países avanzados el crecimiento es una noticia positiva porque está aumentando el tamaño de la tarta. Eso es una condición necesaria para llegar a lo que queremos, que es un crecimiento con propósito. Hablaba antes de la A y de la R, pues la R de redistribuir ese crecimiento es igual o más importante que el ser capaces de aumentar la tarta para que ese crecimiento sea sostenible. Porque en el momento en el cual estamos creciendo de una manera desigual, desequilibrada al final evidentemente genera suficientes tensiones como para que acabe siendo una situación insostenible.

Hay que acompañar ese crecimiento de políticas que conlleven que exista un trato justo, y esta una frase muy manida, pero que no vaya dejando atrás a grupos que en este caso tienes que acompañar para que también se beneficien.

Y he citado antes algunas políticas. La subida del SMI de más del 60% en los últimos años, cuando había muchísimas voces que decían que esto iba a suponer un desastre para el mercado laboral, está suponiendo o está siendo uno de los factores más positivos que tenemos de cara al acompañamiento de esos segmentos con menores salarios, que sois en muchos casos los jóvenes que están

empezando porque evidentemente van en modo curva, empezando por abajo en materia salarial, y es apoyar esos segmentos.

Más allá de esto, la distribución tiene que venir, es algo inherente al conjunto de políticas que estamos llevando a cabo. Y de hecho hace poco, para reflejarlo de manera muy clara, normalmente cuando hablamos de cuáles son las previsiones de España, previsiones económicas, decimos el PIB, decimos el empleo, decimos los precios, por ejemplo. Pues ahora hemos metido en esas previsiones también el riesgo de pobreza, hemos metido los indicadores de desigualdad. Para intentar reflejar también que ese sentimiento tiene que traducirse o verse traducido a una reducción de las desigualdades de nuestro país.

Hemos dicho antes que España era el tercer país donde más ha reducido el riesgo de pobreza y evidentemente esto es compatible con que todavía sea elevado. ¿Por qué? Porque la situación de partida, os pongo un ejemplo con un dato: el desempleo juvenil, que es algo que os toca de lleno, espero que no te toque individualmente pero que por segmento poblacional os toca. En 2018 el desempleo juvenil estaba cerca del 35%. Hoy día estamos en un desempleo juvenil prácticamente 10-12 puntos por debajo. Hemos avanzado mucho, se ha reducido muchísimo el desempleo entre los jóvenes, pero sigue estando en tasas inaceptables. Por lo tanto es compatible que vayamos mejorando y que se quiera transmitir ese mensaje de

que las cosas van en la buena dirección pero que todavía tengamos camino que recorrer y por lo tanto haya que seguir dando ese impulso a que crezcamos y que lo hagamos con un cierto propósito, que es efectivamente que acabe repercutiendo en todos.

Ese es el corazón de todo lo que estamos poniendo en marcha donde luego, vayas al sector que vayas, en concreto si hablamos de vivienda es la gran prioridad. Porque efectivamente ya no sólo es un elemento económico, sino que es un tema social o de proyecto de vida, no sólo profesional para muchos jóvenes, donde estamos viendo esa edad de emancipación que se va retrasando. Y por lo tanto es un ámbito de actuación donde desafortunadamente no hay una llave que te permita solucionarlo de un día para otro porque llevamos unos 15 años de ausencia de inversión en el ámbito de la vivienda, lo que ha generado entre otras cosas pues que estamos con un sector de la construcción que suponía el 13% del PIB en 2008, es cierto que era la época del boom, de la burbuja, pero ahora supone menos de la mitad, el 6%. ¿Por qué? Porque se ha ido reduciendo a su expresión mínima. Y ahora

necesitamos recuperar construcción, pero no cualquiera sino la vivienda pública. Una vivienda pública que sirva para tener en este caso una oferta de alquiler asequible y de nuevo con un ámbito especial o un empuje especial para los jóvenes.

Otra medida en el ámbito de la vivienda por ejemplo que hemos promovido es identificando problemas específicos de los

jóvenes. La trampa del alquiler, que se conoce. Esta trampa del alquiler supone que ahora mismo es más caro vivir de alquiler en muchas situaciones que pagar la hipoteca asociada a la compra de una vivienda. Pero los jóvenes no pueden acceder a la compra porque no tienen la capacidad de generar el ahorro suficiente para entrar en una compra de vivienda. Pues aquí está por ejemplo el instituto de Crédito Oficial, nuestro banco público entre comillas, avalando a los jóvenes para que puedan entrar en una compra aquellos que quieran y se lo puedan permitir por su salario y por sus condiciones laborales. Tenemos 1.300 millones en este caso, más de 10.000 operaciones para familias con menores a cargo y jóvenes que han visto la luz gracias a este tipo de medidas.

Al final son muchas teclas que hay que seguir tocando y simplemente reflejar que esta es la gran ambición nuestra, de este ministerio, pero de este el gobierno.

-----MENSAJE FINAL-----

Un mensaje de agradecimiento y de escucha atenta que es parte de nuestro trabajo y se nos olvida muchas veces el tener estos espacios por parte de la ciudadanía, en este caso de los jóvenes.

Yo lo que me he limitado hoy es a tomar nota y a intentar seguir en la línea en la que estamos, que yo creo es la correcta.

Ser capaces de ponerle un poco de alma precisamente al crecimiento en el que estamos para que en el día a día todos notemos en todo lo posible la mejora de nuestra economía y de las condiciones en las que vivimos.

Transcripción realizada por el Departamento de Comunicación del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa